



3º DOMINGO ADVIENTO - C

Introducción

Hermanos y hermanas:

Este tercer domingo de adviento, en la liturgia resuena constantemente la invitación a la alegría porque se van aproximando los días de Navidad y Cristo está ya cerca.

Esta alegría por la proximidad del Señor se expresa en un corazón gozoso y esperanzado, ya que el creyente espera al Mesías de Dios, a aquél que vino a librarnos de todo mal, de nuestros temores y angustias; aquél que viene lleno del Espíritu de Dios a traernos la salvación; aquél que vendrá a hacernos partícipes de su reino de felicidad.

Dispongámonos a celebrar la Eucaristía con este gozo del corazón, pidiéndole al Señor que nos otorgue el don de la conversión.

Primera Lectura

El Profeta nos invita a alegrarnos, porque el Señor está con nosotros para renovarnos con su amor y darnos la salvación.

Salmo Responsorial

Manifestamos la alegría de nuestra esperanza con un Salmo de júbilo. Alabamos a Dios con la antífona:

“¡Aclamemos al Señor con alegría!”

Segunda Lectura

También el Apóstol nos invita a vivir alegres por la presencia liberadora del Señor.

Evangelio

La buena noticia de que el Señor viene a nosotros nos pide a todos un cambio en la manera de vivir. Aclamemos la proclamación del Santo Evangelio.

Oración Universal

- Por toda la Iglesia, enviada por el Señor a anunciar la Buena noticia: para que continúe mostrando a todos la alegría y bondad, que brotan de la fe; *roguemos al Señor*.

- Por todos los que viven en la tristeza; para que la venida de Cristo, que da sentido a todas las cosas, los colme de alegría; *roguemos al Señor.*

- Por todos los hombres y mujeres de buena voluntad, que trabajan por construir una sociedad más justa y solidaria; para que Cristo los reconforte con el gozo de su venida; *roguemos al Señor.*

-Por los enfermos, de manera especial por quienes sufren el cáncer. Para que sus tratamientos eliminen sus padecimientos, y tengan esperanza en una pronta recuperación de la salud; *roguemos al Señor.*

- Por nuestra comunidad; para que el Señor nos dé la alegría de la caridad fraterna y hagamos presente su Reino en nuestro mundo; *roguemos al Señor.*

Presentación de dones

Presentamos los dones necesarios para la celebración de la Eucaristía, el pan, el vino y el agua. Gozosos unimos a estos dones nuestras propias vidas.

Comunión

Somos invitados a alimentarnos alimentado con el pan de la Eucaristía, sustento necesario para afianzar nuestra fe y esperanza en el Señor Jesús; Él sigue viniendo a nuestra vida, iluminando nuestro corazón con alegría desbordante.

BENDICIÓN FOTOGRAFÍAS DE LA FAMILIA

Esta bendición se realiza antes de la bendición final de la Misa.

Ministro:

Queridos hermanos:

La familia tiene una especial importancia para la Iglesia y la sociedad civil. Alabemos al Señor por este don e invoquemos ahora su bendición sobre las familias, significadas en estas fotografías, para que con su ayuda cumplan su misión puedan ser ante el mundo testigos del amor de Cristo.

Oremos:

Te bendecimos, Señor,
porque tu Hijo, al hacerse hombre,
compartió la vida de familia
y conoció sus preocupaciones y alegrías.
Te suplicamos ahora, Señor, en favor de estas familias,
Representadas en estas fotografías:
guárdalas y protégelas,
para que, fortalecidas con tu gracia,
goce de prosperidad, vivan en concordia
y, como Iglesia doméstica,
sean en el mundo testigo de tu gloria.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Aspersión con el agua bendita.